

En un plato sin trigo, ¿Comen? tres tristes tigres

Por **Germán Saller**

A pesar que los precios de lo que Argentina exporta sólo subieron un 40% en los últimos 10 años contra una triplicación de los precios de otras commodities como los metales, el petróleo y la energía, algunos indicadores sociales y de estructura económica muestran mejores resultados en la Argentina respecto de los países fetiches del mundo financiero internacional como Chile, Perú o Colombia, más beneficiados por el auge del precio de las commodities. Este comportamiento pone en tela de juicio las valoraciones respecto a lo que puede considerarse exitoso para un país, como así también de la influencia automática del llamado “viento de cola” como fundamento explicativo del bienestar de los países. Por el contrario, se ponen en valor las políticas económicas como las aplicadas en Argentina, que intentan, no sin dificultades y sin conflictos sociales, la búsqueda de una economía autocentrada y diversificada productivamente.

Introducción

Ha sido una constante en los últimos 30 años y en especial desde la aplicación de las políticas del consenso de Washington, que los centros financieros internacionales imponen a través de los medios de comunicación los modelos en que deberían basarse los países de la región para ser exitosos. Es así que por mucho tiempo Chile fue considerado el modelo a seguir y se contrastaba el “éxito” del “modelo chileno” con el “fracaso” de los países que no siguieron los lineamientos de éste.

Los tiempos han cambiado y hoy los viejos argumentos ortodoxos no son los vientos del consenso de Washington pero si los “vientos de cola” una suerte de fenómeno explicativo por el cual los países de América Latina encontraron maná y no sólo encontraron un sendero de expansión persistente sino también lograron evitar las consecuencias de la crisis global.

Sin embargo, para el sistema financiero internacional no todos los países son iguales frente al “viento de cola”. Siempre se cuenta con países fetiches que, a diferencia del resto, son mejores administradores del mismo.

A mediados de año, una publicación influyente sobre el mercado financiero¹, mencionó a Perú y Colombia como los nuevos “tigres latinoamericanos” haciendo un paralelismo con el fenómeno de varios países del sudeste asiático con fuerte crecimiento a partir de las décadas de los 60 y los 70. Desde esa perspectiva, estos dos países representan el símbolo del éxito de esta etapa en la que los precios de las commodities explotaron a partir de fines del año 2002 y comienzos del año 2003.

¿Qué se entiende por éxito desde esta perspectiva?. La publicación mencionada habla de Perú y Colombia como “alternativas viables” con clases medias en crecimiento, deudas externas bajas y fuerte dinámica en el crecimiento económico. En tal sentido estas economías se transforman en “atractivas como destino del dinero de los inversionistas internacionales”. Por supuesto no podía faltar como símbolo del éxito que “sus calificaciones de crédito son más altas que las de sus vecinos y sus gobiernos han mostrado voluntad de actuar cuando el entorno se deteriora. De grado de inversión según Fitch, Moody's y Standard & Poor's. Únicamente Chile se ubica por encima de

1) Ver Wall Street Journal del 7 de julio de 2012.
[Http://online.wsj.com/article/SB10000872396390443477104577549433882597546.html](http://online.wsj.com/article/SB10000872396390443477104577549433882597546.html)

ellos en la región”.

Por último, si bien se reconoce que buena parte del éxito está vinculado al auge de las materias primas y que desde esta perspectiva ambas economías son vulnerables, existe una confianza implícita en que “apuntalamientos positivos en los dos países podrían ayudarlos a resistir un declive de largo plazo en los commodities, si llega a ocurrir”. Digamos, es una cuestión de fe.

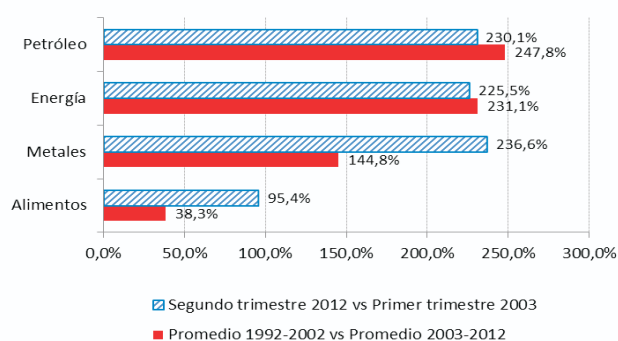
Si bien un estudio comparativo entre las economías de la región requiere un trabajo enorme que excede el alcance de este artículo, el objetivo que nos proponemos es analizar el impacto de la trayectoria económica de Chile, Colombia y Perú durante este auge y compararlo con el del “mal alumno” Argentina, desde dos abordajes del éxito diferentes: por un lado, si la matriz productiva ha cambiado a partir de esta etapa de crecimiento o si se ha intensificado su carácter heterogéneo, entendiendo a éste como la convivencia de sectores productivos duales con fuertes diferencias en la productividad; y, por otro lado, mirar en qué medida los indicadores sociales han cambiado.

Soplan vientos de diferente intensidad

Como punto de partida, es menester realizar un análisis de la nueva realidad de la región respecto de los precios de los commodities. Como puede observarse en el gráfico 1, allí se muestra la comparación entre dos períodos diferentes de los precios de los principales productos básicos o commodities. Por un lado, se compara el valor del bien promedio entre la década de los 90 (1992-2002, esto es, previo al comienzo del auge) con el valor promedio de los últimos 10 años. Allí podemos apreciar que tanto el petróleo como la energía más que han triplicado su valor promedio entre décadas; el precio de los metales aumenta un 150% y, finalmente los alimentos en promedio son un 38% más caros. Este dato muestra a priori una mayor desventaja de Argentina respecto del resto de los países de la región, ya que nuestros tradicionales productos de exportación que son los alimentos, son los menos favorecidos por el boom del precio de commodities.

La otra comparación es, de punta a punta, el incremento de estos mismos productos desde el inicio del boom en el primer trimestre de 2003, hasta el segundo trimestre de 2012. Si bien aquí las cifras marcan un comportamiento similar, cuantitativamente el precio de los alimentos tuvo una mejor performance: mientras desde 2003 a la fecha los alimentos se duplicaron, los metales, la energía y el petróleo triplicaron su valor. Este resultado refuerza lo dicho anteriormente.

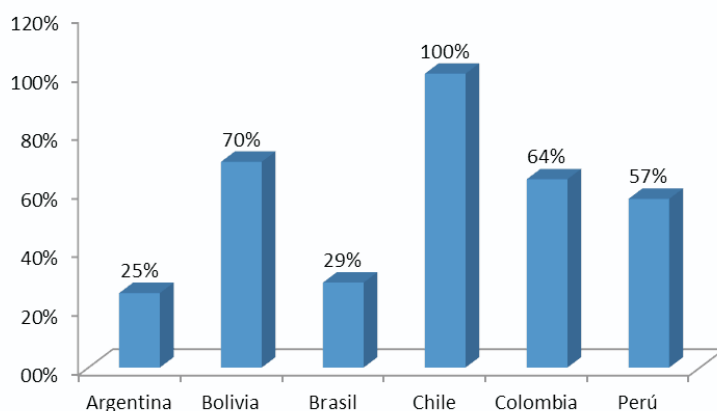
Gráfico N°1
Evolución de los precios de commodities. 1992-2012



Fuente: Ciepyc sobre la base de datos del Ministerio de Economía

Sin embargo, el verdadero impacto sobre el comercio exterior de los beneficios del boom de productos básicos resulta de analizar la evolución de los términos de intercambio, es decir la relación entre el precio de los bienes de exportación de un país respecto de los precios de importación. Si lo anterior es verdad, veríamos que los términos de intercambio habrían crecido menos en aquellos países cuyos principales bienes de exportación son los alimentos.

Gráfico N° 2
Variación de los términos de intercambio 2011-2003



Fuente: Ciepyc, sobre la base de datos de la Cepal, Banco Central De Chile, Instituto Nacional de Estadísticas de Bolivia, INEI (Perú), DANE (Colombia), Mecon (Argentina) y IBGE (Brasil)

En efecto, la variación de los términos de intercambio entre 2003 y 2011, muestra que el menos favorecido entre los países de la región es Argentina con un incremento de tan sólo el 25%, mientras que en extremo superior, los términos de intercambio de Chile se duplicaron en el mismo lapso. Colombia y Perú muestran un similar crecimiento del orden del 60%, sobre todo por la evolución de los últimos tres años. Nuevamente, entonces, se ratifica que el viento de cola no fue homogéneo en la región.

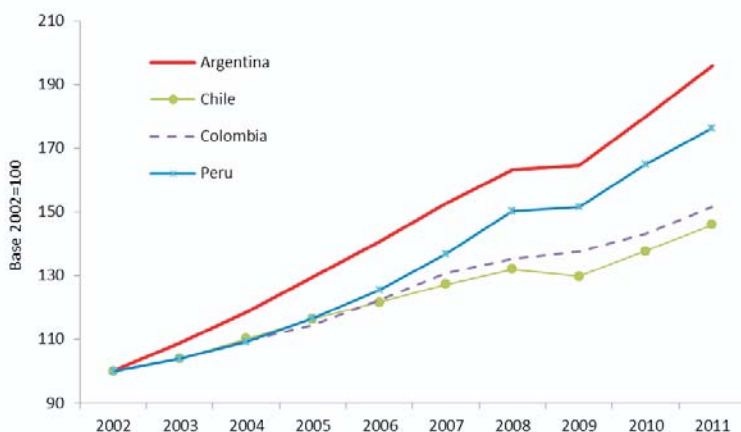
Crecimiento y estructura productiva

La primera década del nuevo siglo estuvo caracterizada por un fuerte crecimiento de la región. Todos los países evidenciaron tasas de crecimiento positivas y altas. La crisis internacional menguó en 2009 dicha tendencia pero nuevamente a partir de 2010 las economías volvieron a crecer.

En lo que respecta a los países bajo análisis aquí, puede observarse que Argentina casi duplicó su PBI real en 2011 respecto del año 2002 y es el país que más creció de los cuatro. Perú lo sigue con un crecimiento del 76% mientras que Colombia y Chile con alrededor de un 50% considerando siempre el mismo período.

Si uno observa y compara este comportamiento respecto de la evolución de los precios de los bienes primarios presentado anteriormente, los mismos son inversamente proporcionales: el país menos beneficiado por los términos de intercambio (Argentina) es el de mayor crecimiento y el más beneficiado (Chile) el de menor crecimiento.

Gráfico N°3
Evolución del PBI real 2002-2011. Base 2002=100



Fuente: Ciepyp, sobre la base de datos del Banco Central de Chile, INEI (Perú), DANE (Colombia), Mecon (Argentina).

Ahora bien, ¿qué características sectoriales presenta este crecimiento?. Todos los sectores productivos crecieron en todos los países pero lo interesante es apreciar si la estructura del PBI se vio modificada luego del auge de las materias primas. Sobre todo, para saber si los países han aprovechado ese auge para la diversificación.

En el cuadro 1 se presenta un resumen de la estructura productiva y los cambios producidos entre 2003 y 2010 o 2011 según el caso. El dato para destacar es que todos los países de referencia redujeron la participación de la industria manufacturera. Esta reducción es muy marcada para el caso de Chile que pasa del 17% al 11,5% y más leve para el resto. Es notable la influencia de la minería y el crecimiento del sector extractivo para Chile, Perú y Colombia. En Chile, el sector minero impulsado principalmente por el cobre, creció en la estructura del PBI del 9% en 2003 a casi el 20%, esto es, más del doble. En Perú también casi se duplica la participación pasando del 6,6% a más del 12% y en Colombia, si bien aumenta, la participación es relativamente baja. El sector comercio, transporte y servicios tiene comportamientos disímiles: mientras crece en Argentina, se mantiene igual en Colombia y se reduce en Chile y Perú. En el caso argentino, además, puede apreciarse un mantenimiento de la estructura del sector primario.

Cuadro N° 1
Estructura porcentual del PBI a costos de factores

| PBI a costo de factores | Chile | | Colombia | | Perú | | Argentina | |
|--|-------|-------|----------|-------|-------|-------|-----------|-------|
| | 2003 | 2010 | 2003 | 2010 | 2003 | 2011 | 2003 | 2011 |
| Agricultura, Silvicultura, Ganadería y Pesca | 5,1% | 3,2% | 7,2% | 5,7% | 7,6% | 6,9% | 11,0% | 10,7% |
| Explotación de minas y Canteras | 8,9% | 19,9% | 3,9% | 5,6% | 6,6% | 12,3% | 5,8% | 3,4% |
| Industria Manufacturera | 17,3% | 11,5% | 39,0% | 36,6% | 15,6% | 14,7% | 24,0% | 20,8% |
| Electricidad, gas y agua | 3,0% | 3,3% | 3,2% | 3,1% | 2,4% | 1,9% | 1,7% | 1,1% |
| Construcción | 7,3% | 8,1% | 6,0% | 7,6% | 5,9% | 7,6% | 3,3% | 5,8% |
| Comercio, Transporte y Servicios | 58,5% | 53,9% | 40,1% | 40,9% | 61,8% | 56,6% | 54,6% | 59,1% |

Fuente: Ciepyp, sobre la base de datos del Banco Central de Chile, INEI (Perú), DANE (Colombia), Mecon (Argentina).

Los datos antes presentados muestran una intensificación de las características estructurales de las economías de la región y la fuerte influencia del boom de precios de

metales en el rumbo productivo interno de Chile, Perú y Colombia.

La inserción internacional

En este apartado se describe cuál ha sido el impacto del crecimiento de los términos de intercambio sobre el comercio exterior, en particular sobre la evolución, composición y diversificación de las exportaciones.

Tigre viejo

Chile presenta desde el año 2003 superávit de la balanza comercial en forma ininterrumpida. Sus exportaciones se incrementaron desde entonces un 272% hasta el año 2011. Esto se produce básicamente por un crecimiento mayor en los precios de exportación que en sus cantidades, reflejando el impacto beneficioso del auge de commodities. Las cantidades totales se incrementaron en 31% mientras que los precios lo hicieron en 90%.

Como fiel reflejo de lo visto en la composición del PBI, dentro del total exportado se destaca el crecimiento de las exportaciones provenientes de la minería donde con mayor nitidez se vislumbra el efecto precio: el total exportado en este rubro se incrementó un 447% casi el doble que el total, siendo el incremento de los precios del 353% mientras que las cantidades aumentaron un 22%.

Si bien todos los rubros exportados por la economía chilena se incrementaron tanto en valor, precio y cantidades, la estructura de exportaciones sufrió desde 2003 a la fecha un importante cambio intensificando la primarización de la misma. En 2003 las exportaciones mineras representaban el 40% mientras que en 2011 las mismas alcanzan el 60% del total. Esto en detrimento de las exportaciones industriales que pasaron a representar el 29% en 2011 cuando en 2003 eran el 43% del total.

Cuadro N°2
Exportaciones de Chile

| | En mill de dólares | | Estructura porcentual | | Valor | Precio | Cantidad |
|-----------------------------------|--------------------|--------|-----------------------|--------|--------|--------|----------|
| | 2003 | 2011 | 2003 | 2011 | | | |
| Minería | 8.795 | 48.150 | 40,6% | 59,7% | 447,5% | 353,1% | 22,4% |
| Agropecuario-silvícola y pesquero | 2.127 | 4.865 | 9,8% | 6,0% | 128,7% | 52,5% | 55,6% |
| Industriales | 9.371 | 23.342 | 43,3% | 29,0% | 149,1% | 77,2% | 43,8% |
| Zona franca y otras | 1.370 | 4.225 | 6,3% | 5,2% | 208,6% | | |
| Total Exportaciones | 21.664 | 80.582 | 100,0% | 100,0% | 272,0% | 186,9% | 31,1% |

Fuente: Ciepvc, sobre la base de datos del Banco Central de Chile

Hijos e'Tigre

Desde el punto de vista comercial, Colombia, al igual que la mayoría de los países de la región, mantiene en forma consecutiva desde 2008 un signo positivo de la balanza comercial. Ahora bien, un análisis más cualitativo de la composición de dicho balance lleva a una conclusión no tan favorable. En especial cuando nos enfocamos en las exportaciones. Colombia incrementó un 334% sus exportaciones totales entre 2011 y 2003. Sin embargo, las exportaciones de productos tradicionales se incrementaron 560% en dicho período y las no tradicionales un 142% lo cual implica que sigue consolidando su inserción internacional histórica en lugar de una más diversificada.

Indudablemente, el efecto de los términos de intercambio ha surtido un gran efecto sobre ese comportamiento. Esto puede advertirse en la estructura porcentual de sus exportaciones: mientras en 2003 las exportaciones del sector minero representaban el

29%, en el acumulado de los primeros 10 meses del 2012 las mismas alcanzan el 56%, es decir, casi se duplica la participación. Esto se produce en detrimento de las exportaciones del sector industrial que se redujeron desde el 60,8% en 2003 al 39,6% en 2012 y en parte de las exportaciones agropecuarias de baja participación en su estructura.

Cuadro N°3 Exportaciones de Colombia y Perú

| Colombia | | | | Perú | | | |
|---------------------|--------------------|-------------------------|---------------------|---------------------|--------------------|-------------------------|---------------------|
| en miles de dólares | | | | en miles de dólares | | | |
| | Expo tradicionales | Export no tradicionales | Total exportaciones | | Expo tradicionales | Export no tradicionales | Total exportaciones |
| 2003 | 6.030.825 | 7.097.699 | 13.128.524 | 2003 | 6.356.318 | 2.734.415 | 9.090.733 |
| 2011 | 39.785.679 | 17.167.721 | 56.953.400 | 2011 | 35.837.459 | 10.431.039 | 46.268.498 |

| Colombia | | | | Perú | | | |
|-----------------------|--------------------|-------------------------|---------------------|-----------------------|--------------------|-------------------------|---------------------|
| estructura porcentual | | | | estructura porcentual | | | |
| | Expo tradicionales | Export no tradicionales | Total exportaciones | | Expo tradicionales | Export no tradicionales | Total exportaciones |
| 2003 | 45,9% | 54,1% | 100,0% | 2003 | 69,9% | 30,1% | 100,0% |
| 2011 | 69,9% | 30,1% | 100,0% | 2011 | 77,5% | 22,5% | 100,0% |

| Colombia | | | Perú | | |
|----------------------|--------------------|-------------------------|----------------------|--------------------|-------------------------|
| variación porcentual | | | variación porcentual | | |
| 2011/2003 | Expo tradicionales | Export no tradicionales | 2011/2003 | Expo tradicionales | Export no tradicionales |
| | 560% | 142% | 334% | 464% | 281% |
| | | | | | 409% |

Fuente: Ciepyc, sobre la base de datos del INEI (Perú) y DANE (Colombia)

Las exportaciones de petróleo y sus derivados, en 2011 representaron más del 70% del total. Las mismas se incrementaron entre 2003 y 2011 un 726% pero si uno desdobra el incremento entre efecto precio y efecto cantidad, comprobará el impacto del “viento de cola”. En efecto, las cantidades físicas exportadas de petróleo y sus derivados crecieron en el período analizado un 132% lo que implica implícitamente que el sustantivo incremento de las ventas externas del 726% se debió básicamente al incremento de los precios.

Los mismos casos pueden apreciarse con el resto de los productos tradicionales como el carbón (crecen en valor entre 2011 y 2003 un 490% pero en cantidades sólo 60%) y ferroníquel (crecen 100% aunque las cantidades físicas del producto se reducen 16%). El caso más paradigmático del impacto del efecto precio de las exportaciones es el del café, el producto símbolo de Colombia, cuyas exportaciones se incrementaron entre 2003 y 2011 un 222% mientras que las cantidades vendidas se redujeron un 25%.

El caso de Perú es similar al de Colombia. Las exportaciones entre 2003 y 2011 se quintuplicaron, pasando de unos u\$9 mil millones a u\$46 mil millones. Las exportaciones de productos tradicionales casi se sextuplicaron mientras que las no tradicionales se cuadruplicaron.

El extraordinario crecimiento en su comercio exterior tiene, sin embargo, como correlato, una intensificación en la primarización: mientras en 2003 el 52% de sus exportaciones provenían de la minería, en 2011 este porcentaje alcanza el 60%. Lo mismo de destacan los productos del petróleo y sus derivados que pasan de representar del 7% en 2003 al 10% en 2011. En suma, los productos tradicionales de exportación del Perú pasaron del 70% a casi el 80% del total exportado.

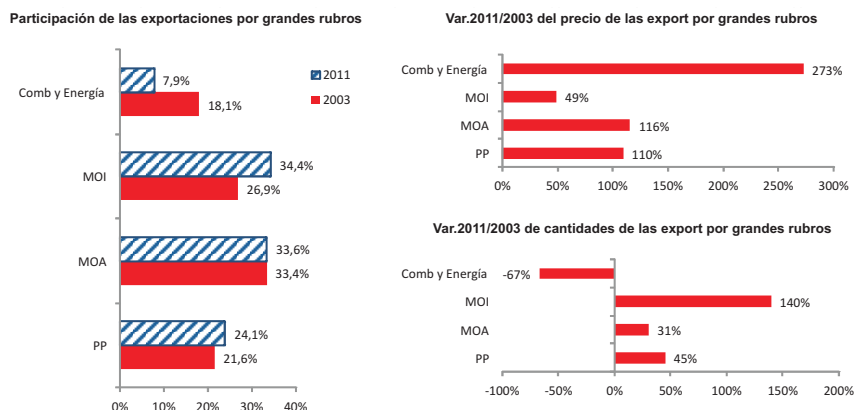
El Tigre de los llanos

En la revista Entrelíneas de la Política Económica n°33 como así también en ediciones anteriores², hemos mencionado la performance de las exportaciones argentinas desde 2003 en adelante.

2) Ver ediciones anteriores en www.ciepyc.unlp.edu.ar

Al igual que sus vecinos regionales, Argentina incrementó en el período 2003/2011 sus exportaciones aunque en nuestro caso la tasa de crecimiento resulte un tanto más modesta. En efecto, desde 2003 hasta 2011 el valor de las exportaciones creció un 183% y, al igual que el resto de los países analizados, el efecto del incremento de los precios fue superior al incremento de las cantidades pero mucho más cercano (80% precios vs 55% cantidades). Desde este punto de vista, Argentina incrementa mucho más las cantidades exportadas que Chile (31%) a pesar de ser este último el más favorecido por los términos de intercambio.

Gráfico N° 4 Exportaciones de Argentina 2003/2011



Fuente: Ciepyp, sobre la base de datos del Mecon

Pero el dato más saliente y que lo diferencia del resto de los países analizados, es el comportamiento de la composición de las exportaciones. Cualquiera podría augurar que motivo del incremento de los precios de los alimentos tanto las exportaciones de bienes primarios como las manufacturas que tienen origen agropecuario son las de mayor crecimiento dentro del total. Sin embargo, y a pesar de tener un crecimiento en valor nada despreciable del 212% y del 182% respectivamente, las manufacturas de origen industrial son las de mayor crecimiento alcanzando el 260%.

Esto no sería nada si no fuera porque el precio de las manufacturas de origen industrial fue el que menos creció de todos los grandes rubros: mientras los precios de los bienes primarios crecieron un 110% los de las manufacturas de origen agropecuario 115% y los de la energía y combustibles un 272%, las manufacturas de origen industrial incrementaron su precio tan solo un 50%.

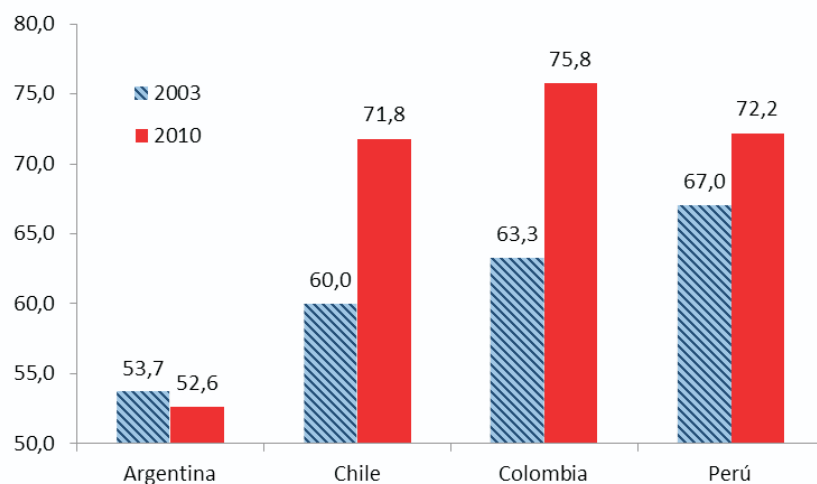
El extraordinario comportamiento de las exportaciones de origen industrial se debe, entonces, al incremento en las cantidades exportadas, siendo dentro de los grandes rubros el de mayor incremento, 140%.

Merced a este comportamiento, las manufacturas son en la actualidad las de mayor participación porcentual en el total exportado alcanzando el 34,4% en 2011 cuando en 2003 las mismas eran del 27%. Las exportaciones de productos primarios crecen en dicho período 3 puntos porcentuales mientras que las manufacturas de origen agropecuarios mantienen su participación.

Esto quiere decir, que contrariamente a los que sucediera con el resto de los "tigres"

analizados, el viento de cola no significó una intensificación de la primarización sino más bien de una moderada diversificación. Incluso, puede apreciarse esa conclusión observando el porcentaje que acumulan los primeros 10 productos exportados de los cuatro países: mientras Argentina mantiene entre ambos extremos alrededor del 53%, el resto de los países analizados concentran más sus exportaciones en los primeros 10 productos exportados.

Gráfico N°5 Participación de los primeros 10 productos exportados sobre el total exportado



Fuente: Ciepypc, sobre la base de datos de CEPAL

Impacto sobre algunos indicadores sociales

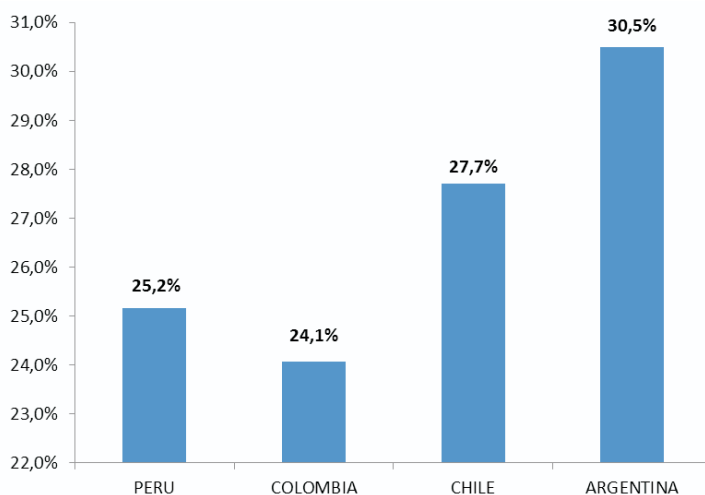
Para completar el análisis, vamos a comparar qué resultados trajo aparejado el crecimiento de la región viendo algunos indicadores vinculados al trabajo y la desigualdad.

El más básico y el fundamental, es si el proceso de crecimiento trajo aparejado un crecimiento en el empleo.

Según los datos disponibles en los cuatro países el crecimiento del período 2003/2011 trajo aparejado creación de puestos de trabajo. Tomando como punto de partida la cantidad de ocupados del año 2003, el incremento en la cantidad de ocupados supera el 24% en los cuatro países. El crecimiento más importante se registró en Argentina donde hasta el 2011 se generaron casi la tercera parte de los puestos de trabajo que había en 2003. Este resultado tiene una particularidad y es que en 2003 existían una numerosa cantidad de personas que venían siendo sostenidas a través de planes sociales del gobierno nacional que eran consideradas ocupadas para la estadística oficial. Esta particularidad, ya fue detectada en Entrelíneas de la Política Económica N° 28 en el artículo "Comportamiento reciente del empleo". En tal sentido y a los efectos de tomar real dimensión del cambio producido en las estadísticas de empleo, si no los consideramos ocupados en 2003, esto quiere decir que la creación de empleo es mucho más alta de la que realmente indican las cifras oficiales. De todos modos, de no considerar esta cuestión metodológica, la creación de empleo sería del 24%, cifra similar a la de los "tigres" vecinos.

Gráfico N°6

Creación de puestos de trabajo. Incremento porcentual de los trabajadores ocupados entre 2012 y 2003



Fuente: Ciepyp, sobre la base de datos del Banco Central de Chile, INEI (Perú), DANE (Colombia), EPH-INDEC (Argentina). Para el caso de Chile es Gran Santiago, en Perú Lima metropolitana, Colombia y Argentina es total país.

Lo cierto es que el país menos beneficiado por el viento de cola, nuevamente da la nota, y es el de mayor dinamismo a la hora de crear puestos de trabajo.

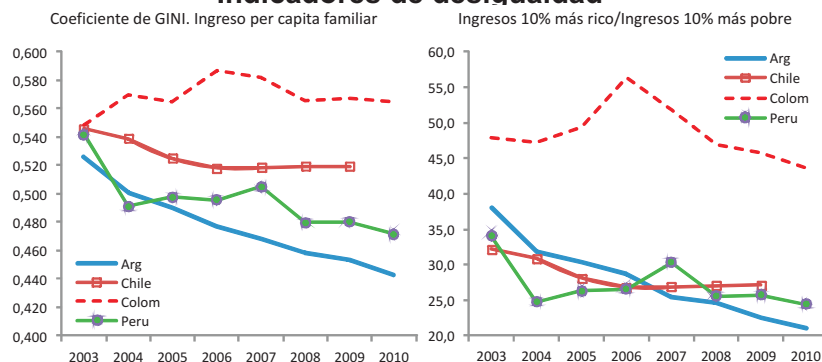
El crecimiento de los puestos de trabajo, por supuesto se tradujo en disminución de la tasa de desocupación de la región. Sin embargo, la intensidad de dicha reducción es diferente en cada país. En Colombia, por ejemplo, la tasa de desocupación se redujo tan solo 3 puntos porcentuales entre 2003 y 2011 pasando del 13% promedio al 10% respectivamente. En cambio en los casos de Chile (12,6% a 7,6%), Perú (9,4% a 7,9%, para Gran Lima) y la Argentina (16,6% al 7,4%), la tasa de desocupación se redujo a un dígito. Nuevamente aquí el éxito más destacado es de Argentina por la magnitud del descenso, si bien es cierto que el punto de partida de nuestro país era una inusitada baja tasa de empleo como consecuencia de la crisis económica y social del bienio 2001/2002.

Por último, en el plano de la desigualdad, tomemos dos indicadores usual y universalmente utilizados: el coeficiente de GINI (coeficiente entre 0 y 1 que cuanto más cercano a 1 mayor desigualdad) y la relación de ingresos entre el 10% más rico de la población y el 10% más pobre (mayor es el resultado cuanto mayor la desigualdad).

Lo que podemos apreciar es que los indicadores mejoran en los cuatro países pero nuevamente los mejores resultados se pueden encontrar para la economía argentina. En el caso de Colombia y Chile parecen haber encontrado un nivel invariable en los últimos años mientras que en Argentina y Perú la desigualdad ha disminuido notoriamente desde 2003. Sin embargo, desde el año 2004 la situación de desigualdad en Perú parece no haber evolucionado ya que el salto más importante en la mejora de la desigualdad se produce justamente entre 2003 y 2004.

Nuevamente entonces, el peor de los tigres alumnos para el mercado financiero internacional, es el que mejor ha progresado en materia de disminución de la desigualdad.

Gráfico N° 7 Indicadores de desigualdad*



Fuente: Ciepyc, sobre la base de datos del Sedlac (Cedlas + Banco Mundial) y estimaciones propias.
*Colombia cambia metodología en 2006. Chile sólo tiene datos 2003, 2006 y 2009. El resto de los años se proyectó para realizar la gráfica

Conclusión

El ranking de exitonia de los países medidos por intereses del mercado financiero internacional, incluye parámetros que usualmente están asociados y orientados a los negocios de los fondos que buscan fuerte rentabilidad. Desde esa óptica, si hay buena perspectiva de pago, seguridad jurídica y una conducción dócil que pueda recomponer las condiciones del negocio, es suficiente.

Ahora bien, desde la perspectiva de las problemáticas económicas de los países de la región, los parámetros para medir el éxito del rumbo económico de los países deben estar vinculados a tratar de revertir la desigualdad y la condición de países subdesarrollados.

La teoría estructuralista identificaba a la heterogeneidad estructural y a la desigualdad como los principales escollos a superar por los países de América Latina.

Sin hacer un abordaje de la profundidad que requiere un estudio comparativo entre los países de la región, en esta nota se repasan los resultados y tendencias de los últimos 9 años de los países que los medios financieros consideran modelos a seguir en América Latina, como el archiexpresado modelo Chileno y los nuevos tigres fetiches, Perú y Colombia.

La conclusión a la que llegamos es que estos países parecen estar profundizando la problemática de la inserción internacional a través del modelo del monoproducto y la primarización, alentados por el boom de los precios de las commodities. Argentina, en cambio, pese a ser el menos favorecido por los términos de intercambio, presenta desde el punto de vista productivo un mayor crecimiento con pequeños cambios que tienden a la diversificación. Desde el punto de vista del empleo y la desigualdad, si bien las mejoras en la desigualdad son de toda la región, los tigres han encontrado un límite más tempranamente que la Argentina, que ha sido el que mayores y mejores resultados ha tenido en este proceso.

Buscar el camino de profundizar la inserción internacional aprovechando las ventajas comparativas en un contexto de precios explosivos de las materias primas, es un juego de niños. Buscar el camino de lograr un país autocentrado y diversificado productivamente, es una tarea mucho más compleja.